TÍTULO: Autoevaluación, aprendizaje y éxito escolar en Educación Primaria. Un estudio de caso longitudinal en el área de Educación Física.

Marcos Herranz Sancho, Junta de Castilla y León

Objetivos.

El objeto de nuestro estudio gira en torno a la viabilidad de llevar a cabo procesos sistemáticos de autoevaluación, evaluación compartida, autocalificación y calificación dialogada en Educación Física en Primaria, otorgando a los alumnos un papel activo y participativo, tanto en los procesos de evaluación como en los de calificación. Los objetivos que nos planteamos son:

(1)-Demostrar que se pueden desarrollar procesos de evaluación formativa y compartida en el área de Educación Física en la etapa de Educación Primaria, como alternativa educativamente valiosa frente modelo tradicional de evaluación.

(2)-Comprobar la viabilidad de la puesta en funcionamiento de este sistema de evaluación y de calificación a través de los resultados obtenidos en un estudio de caso longitudinal realizado en el área de Educación Física en la etapa de Educación Primaria.

Marco teórico.

El presente trabajo aborda la evaluación educativa. Tradicionalmente se ha optado por utilizar una evaluación sumativa y final, dirigida de forma principal a obtener una calificación del alumnado, con la que completar las actas de calificación que la administración educativa exige. Desgraciadamente todavía es el modelo más habitual y extendido en nuestros centros educativos.

Según López-Pastor (2006) el modelo tradicional de evaluación-calificación en EF consiste en la realización de tests de condición física y/o habilidad motriz como forma de calificación del alumnado; recibiendo numerosas críticas por la baja calidad educativa que supone. Por dicha razón, en los últimos 30 años han surgido abundantes trabajos que aportan alternativas educativamente más valiosas (Fraile, 1993; Hernández y Velázquez, 2004; Jiménez y Navarro, 2008; López-Pastor, 1999, 2006; López-Pastor, González-Pascual y Barba, 2005; López-Pastor et al, 2008; Moreno-Murcia, Vera y Cervello, 2006; Núñez y Díaz, 2008; Ruiz-Omeñaca, 2006; Santos-Rodríguez y Fernández-Río, 2009; Sebastiani, 1993; Ureña-Ortín et al, 2006; Velázquez, 2006); defienden la utilización de sistemas de evaluación orientados hacía modelos de evaluación formativa, o bien formativa y compartida, en la que los alumnos tengan un papel activo y destacado. La principal características de los modelos de evaluación formativa es que están enfocados a la mejora en los procesos de aprendizaje y de enseñanza-aprendizaje.

Nosotros apostamos por una evaluación en Educación Física que sea formativa, que no tenga carácter sancionador, que se desarrolle a lo largo de todo el proceso educativo y que sea una herramienta para que los agentes implicados puedan mejorar. En ocasiones estos sistemas alternativos dan importancia a contar con el alumnado en el proceso de

evaluación, dotándoles de un papel activo y protagonista. Consideramos que esta circunstancia repercute directamente en la evolución de los aprendizajes de los alumnos.

Metodología

Esta investigación es un estudio de caso de tipo longitudinal, que utiliza una metodología fundamentalmente cualitativa. Se ha llevado a cabo en un colegio de Educación Infantil y Primaria durante tres cursos escolares seguidos, en un grupo que oscila entre los 50 y los 66 alumnos según el año.

Los instrumentos de evaluación y obtención de datos utilizados son los siguientes:

(1)-El diario del profesor, en el que se han ido anotando las incidencias más destacadas que han sucedido en las sesiones de clase.

(2)-El cuaderno de clase de los alumnos. El alumnado anota en su cuaderno las actividades que se llevan a cabo y los conceptos clave de cada unidad didáctica (UD).

(3)-Fichas de observación grupales. Se rellenan a partir de las observaciones realizadas durante las sesiones. La información registrada ha sido utilizada para facilitar información a los alumnos sobre sus procesos de aprendizaje y para ayudarlos a realizar sus procesos de evaluación y de calificación.

(4)-Los cuestionarios de autoevaluación. Se realizan al finalizar cada unidad didáctica (UD).

(5)-Fichas de autocalificación Se realizan al final de cada trimestre y al final de cada curso.

(6)-Las entrevistas individuales y grupales entre el profesor y los alumnos. Estas entrevistas se realizan al final de cada UD y al final de cada trimestre. También se realizan entrevistas grupales al terminar el tercer curso académico, para evaluar todo el proceso longitudinal.

(7)-El cuaderno de investigación. Se trata de un cuaderno específico, donde el investigador va anotando todos los aspectos relacionados con el proceso de investigación.

(8)-Observación participante. El maestro-investigador ha asumido el papel principal de observador, registrador de las observaciones, entrevistador, elaborador del cuaderno del profesor y de la ficha de seguimiento grupal y elaborador y revisor de los cuestionarios de autoevaluación y las fichas de autocalificación.

El alumnado es informado previamente de los criterios de evaluación y calificación fijados. En cada UD y al final de cada trimestre, el alumnado tiene que interpretar sus aprendizajes y sus evoluciones de manera seria, sincera y razonada, de modo que lleve a cabo un proceso de reflexión en torno a su propia práctica educativa, argumentando de forma razonada sus evaluaciones y calificaciones. Cada ciclo se cierra con las entrevistas individuales para la realización de la evaluación compartida y la calificación dialogada, donde se establecen los acuerdos finales entre el profesor y los alumnos para cada trimestre o curso.

Para analizar los datos cualitativos hemos utilizado un sistema de categorización, utilizando dos categorías principales que han sido: (a) la evolución de los aprendizajes y

(b) mejoras que estos sistemas de evaluación suponen para el profesorado y el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Resultados.

Los resultados encontrados muestran que se han producido mejoras en las personas implicadas en el mismo (profesor y alumnado).

a-La evolución de los aprendizajes

La utilización de sistemas de evaluación formativa ha ayudado a que el alumnado desarrolle una mejora significativa en el respeto por las normas de convivencia. A medida que se han ido asimilando estas normas, su importancia en el trabajo de clase ha ido disminuyendo y ha ido aumentando la importancia del aprendizaje de los contenidos específicos del área.

Los alumnos han sido capaces de convertir sus autoevaluaciones en autocalificaciones. En el primer año es cuando se producen más problemas por parte de los alumnos para transformar sus evaluaciones en calificaciones. En cambio, a lo largo del segundo y del tercer año se produce una evolución muy positiva, hasta el punto de que los alumnos son capaces de elaborar estrategias propias para llevarlas a cabo. Por otra parte, los alumnos han aprendido a justificar sus propuestas de manera seria, sincera y razonada utilizando argumentos. Al comienzo del estudio los alumnos ofrecían, en ocasiones, justificaciones anecdóticas y de poco peso sobre sus evaluaciones y calificaciones. A medida que se ha ido desarrollando el estudio los alumnos se han mostrado más reflexivos y realistas con respecto a los criterios de evaluación ofreciendo razonamientos, argumentos y justificaciones muy coherentes.

Los alumnos han sabido interpretar y usar muy bien la información que han obtenido en sus procesos de evaluación para realizar mejoras muy significativas en sus aprendizajes. También han sido conscientes de la información que les ha proporcionado cada instrumento de evaluación que han utilizado. Gracias a los instrumentos de evaluación utilizados, el alumnado ha experimentado una notable mejoría en la asimilación del significado del progreso en las capacidades y habilidades y en conocer cuáles son los contenidos propios de la asignatura.

Como consecuencia de la adquisición de estos aprendizajes, se ha producido un aumento en el rendimiento académico del alumnado. En la tabla 1 podemos observar la evolución de las calificaciones de los alumnos.

Tabla 1. Calificaciones obtenidas por los alumnos en los tres años de estudio (en porcentajes).

	Numero alumnos	**Insuficiente**	**Suficiente**	**Bien**	**Notable**	**Sobresaliente**
Primer año.	258	0%	8,2%	45,7%	37,3%	8,9%
Segundo año.	256	0%	4,3%	35,9%	41,8%	17,9%

Tercer año.	197	0%	5,1%	45,7%	33%	16,2%

A lo largo del estudio se ha producido una clara evolución del rendimiento académico de los alumnos. Del primer al segundo año se ha producido una disminución de las calificaciones bajas (suficiente y bien) y un aumento de las calificaciones altas (notables y sobresalientes). En el tercer año de estudio se han producido resultados de mejora similares a los del primer año.

Otro dato que nos muestra el reflejo de la evolución de los alumnos en el rendimiento académico es el nivel de la nota media obtenida en cada uno de los tres años en los que hemos desarrollado el estudio. La escala utilizada ha sido: insuficiente 0, suficiente 1, bien 2, notable 3 y sobresaliente 4. Como se puede ver en la tabla 2, el valor de la nota media ha subido del primer año de estudio al segundo y se ha mantenido en el tercero.

Tabla 2. Nivel de las notas medias obtenidas por los alumnos en los tres años de estudio.

Año de estudio.	**Nota media de curso.**
Primer año.	2,46
Segundo año.	2,64
Tercer año.	2,6

b-Mejoras en el profesorado y en el proceso.

En este apartado de resultados tratamos especialmente dos aspectos: (a) conocimiento de los alumnos y sus características; y, (b) importancia dada a las normas de funcionamiento en la dinámica de las clases y en los cuestionarios de autoevaluación.

La utilización de un sistema de evaluación formativa ha permitido al profesor un mejor conocimiento de los alumnos y de sus procesos de aprendizaje. Se ha pasado de realizar un trabajo específico para conocer a los alumnos durante el primer año de estudio a centrarnos en los alumnos de nueva incorporación.

También se han producido mejoras importantes en lo concerniente a la importancia dada a las normas de funcionamiento en la dinámica de las clases y en los cuestionarios de autoevaluación. En este aspecto se ha pasado de dar un peso muy elevado a las normas de funcionamiento de las actividades a tenerlas poca consideración, por producirse una evolución muy positiva en los dos años siguientes. La utilización de esta metodología de evaluación también ha ayudado a que el clima de clase mejore considerablemente.

En el desarrollo de estas entrevistas a lo largo de los tres años de nuestro estudio han ido aumentando significativamente las coincidencias entre las autoevaluaciones y las autocalificaciones del alumno y las propuestas del profesor, por lo que ha aumentando progresivamente la fiabilidad de los procesos de autoevaluación y autocalificación del alumnado. Puede comprobarse la evolución en la tabla 3.

Tabla 3. Relación entre los cuestionarios de autoevaluación y las fichas de autocalificación en los tres años de estudio.

	Primer año.	**Segundo año.**	**Tercer año.**
Coincidencias en cuestionarios de autoevaluación.	77,90%	88,60%	89,50%
Coincidencias en fichas de autocalificación.	78,80%	80,40%	88,90%

Conclusiones.

En base a los resultados de nuestro trabajo, podemos concluir que la puesta en funcionamiento de este sistema de evaluación y de calificación basado en llevar a cabo procesos sistemáticos de autoevaluación, evaluación compartida, autocalificación y calificación dialogada, otorgando a los alumnos un papel activo y participativo, tanto en los procesos de evaluación como en los de calificación, sí es viable en las condiciones habituales de trabajo de un profesor de Educación Física en Educación Primaria.

Se trata de una alternativa educativamente valiosa frente modelo tradicional de evaluación. Los alumnos han efectuado grandes progresos y aprendizajes en la realización de los procesos de autoevaluación y evaluación compartida.

De la misma manera se han producido grandes aprendizajes con respecto a la realización de los procesos de autocalificación y calificación dialogada sobre todo a la hora de utilizar de manera coherente la información, justificar con argumentos sólidos sus propuestas y ajustar sus calificaciones a lo que se merece su proceso de aprendizaje.

El sistema también ayuda a que se produzcan mejoras en la docencia y en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Contribuciones y significación científica de este trabajo.

Este trabajo pueda ser útil para el profesorado de EF interesado en generar procesos de evaluación formativa y compartida en su asignatura para mejorar los procesos de aprendizaje de su alumnado. También puede ser de interés para las personas que están desarrollando proyectos de investigación sobre la temática de la evaluación en EF.

Entendemos que la principal aportación que supone esta experiencia es la aplicación sistemática de procesos de evaluación formativa y compartida en el área de Educación

Física en la etapa de Educación Primaria, así como llevar a cabo la realización de un seguimiento longitudinal de una misma cohorte de alumnos durante tres años.

Referencias

Fraile, A. (1993). Un modelo de formación permanente para el profesorado de Educación Física. Tesis doctoral. Madrid: UNED.

Hernández-Álvarez, J. L. y Velázquez-Buendía, R. (Coords.) (2004). *La evaluación en educación física. Investigación y práctica en el ámbito escolar.* Barcelona: GRAÓ.

Jiménez, F. y Navarro, V. (2008). Evaluación formativa y metaevaluación en Educación Física: Dos estudios de casos colectivos en las etapas de educación primaria y secundaria. *Revista Española de Educación Física y Deportes,* nº 9. Julio-diciembre, 2008.

López-Pastor, V. M. (1999). Prácticas de evaluación en Educación Física: estudio de casos en primaria, secundaria y formación del profesorado. Valladolid: Servicio de publicaciones de la Universidad de Valladolid.

López-Pastor, V. M. (Coord.) (2006). La evaluación en educación Física. Revisión de los modelos tradicionales y planteamiento de una alternativa: la evaluación formativa y compartida. Madrid: Miño y Dávila.

López-Pastor, V. M., González-Pascual, M. y Barba, J. J. (2005). La participación del alumnado en la evaluación: la autoevaluación, la coevaluación y la evaluación compartida. *Revista Tándem,* nº 17, 21-37.

López-Pastor, V. M., Monjas, R., Manrique, J. C., Barba, J. J. y González-Pascual, M. (2008). Implicaciones de la evaluación en los enfoques de educación Física cooperativa. El papel de la evaluación formativa y compartida en la necesaria búsqueda de la coherencia. *Revista Cultura y Educación* 20 (4), 457-477.

Moreno-Murcia, J. A., Vera, L. A. y Cervelló, E. (2006). Evaluación participativa y responsabilidad en Educación Física. *Revista de Educación* 30, 731-754.

Núñez, E. y Díaz, F. J. (2008). Evaluación formativa en Educación Física en el primer ciclo de primaria: "Unidad Didáctica: saltos". *Revista la Gaveta*, nº 14, 58-62.

Ruiz-Omeñaca, J. V. (2006). Una experiencia de evaluación formativa en la escuela rural. En López-Pastor, V. M. (coord.), La evaluación en Educación Física. Revisión de los modelos tradicionales y planteamiento de una alternativa: la evaluación formativa y compartida (345-386). Madrid: Miño y Dávila.

Santos-Rodríguez, L. y Fernández-Río, J. (2009). El "Cuaderno de Bitácora" de Educación Física. Elemento central de una propuesta de Metaevaluación. *Revista Retos. Nuevas tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, nº 16, 92-96.

Sebastiani, E. (1993). La evaluación de la Educación Física en la reforma educativa. *Revista Apunts Educación Física y Deporte,* nº 31, 17-26.

Ureña-Ortín, N., Ureña-Villanueva, F., Velandrino, N.; Antonio, P. y Alarcón, F. (2006). La participación del alumnado en los procesos de evaluación. Una experiencia a

partir de la autoevaluación en Educación Física en Educación Primaria. *Revista de Educación Física: Renovar la teoría y práctica,* 103, 11-24.

Velázquez-Callado, C. (2006). Evaluando un programa de Educación Física para la paz. En López-Pastor, V. M. (coord.), La evaluación en Educación Física. Revisión de los modelos tradicionales y planteamiento de una alternativa: la evaluación formativa y compartida (387-397). Madrid: Miño y Dávila.